



Juan 13:16-20

¹⁶ «En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía.

¹⁷ «Sabiendo esto, dichosos seréis si lo cumplís.

¹⁸ No me refiero a todos vosotros; yo conozco a los que he elegido; pero tiene que cumplirse la Escritura: El que come mi pan ha alzado contra mí su talón.

¹⁹ «Os lo digo desde ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que Yo Soy.

²⁰ En verdad, en verdad os digo: **quien acoja al que yo envíe me acoge a mí, y quien me acoja a mí, acoge a Aquel que me ha enviado.»**

El domingo pasado, 3 de Mayo, la Iglesia celebró el día del “**Buen Pastor**”, y hoy, al hilo del evangelio, queremos dedicar este rato de oración a nuestros sacerdotes, que dedican su vida en la entrega a los demás, y ahora en especial, atendiendo espiritualmente en los hospitales a tantos enfermos contagiados por el covid 19.

Leemos este texto y rezamos una bonita oración a María “Madre de los sacerdotes” en su mes.

“Miles y miles de sacerdotes han seguido y siguen las huellas del Maestro. Con su mirada y su palabra, con su silencio y su sonrisa, con sus manos temblorosas al tomar el pan y decir palabras divinas, con sus pies cansados tras recorrer caminos polvorientos o ciudades llenas de bombillas y vacías de ilusiones verdaderas.

Gracias al sacerdote miles de hombres y mujeres han escuchado la Palabra, y han recibido el Cuerpo del Hijo Amado. El Amor se hizo Pan tierno, la esperanza surgió con nuevas fuerzas, la fe quedó nuevamente iluminada, la justicia se hizo presente en un mundo hambriento y dolorido”.



ORACION POR LOS SACERDOTES

Juan Pablo II

Oh María,
Madre de Jesucristo y Madre de los sacerdotes:
acepta este título con el que hoy te honramos
para exaltar tu maternidad
y contemplar contigo
el Sacerdocio de tu Hijo unigénito y de tus hijos,
oh Santa Madre de Dios.

Madre de Cristo,
que al Mesías Sacerdote diste un cuerpo de carne
por la unción del Espíritu Santo
para salvar a los pobres y contritos de corazón:
custodia en tu seno y en la Iglesia a los sacerdotes,
oh Madre del Salvador.

Madre de la fe,
que acompañaste al templo al Hijo del hombre,

en cumplimiento de las promesas
hechas a nuestros Padres:
presenta a Dios Padre, para su gloria,
a los sacerdotes de tu Hijo,
oh Arca de la Alianza.

Madre de la Iglesia,
que con los discípulos en el Cenáculo
implorabas el Espíritu
para el nuevo Pueblo y sus Pastores:
alcanza para el orden de los presbíteros
la plenitud de los dones,
oh Reina de los Apóstoles.

Madre de Jesucristo,
que estuviste con Él al comienzo de
su vida y de su misión,
lo buscaste como Maestro entre la
muchedumbre,
lo acompañaste en la cruz,
exhausto por el sacrificio único y eterno,
y tuviste a tu lado a Juan, como hijo tuyo:
acoge desde el principio
a los llamados al sacerdocio,
protégelos en su formación
y acompaña a tus hijos
en su vida y en su ministerio,
oh Madre de los sacerdotes.

Amén